

MULTICIENCIAS, Vol. 12, N° Extraordinario, 2012 (69 - 74)
ISSN 1317-2255 / Dep. legal pp. 200002FA828

Aproximación a una definición de política de gestión entre el sector universitario y el sector empresarial*

Haydeé Coelho¹, Freddy Marín¹, Caridad Irausquín¹, Lesdybeth Rodríguez¹
y Dulce Moreno²

¹Universidad del Zulia, Núcleo Punto Fijo. Venezuela.

²Universidad Francisco de Miranda. Complejo Académico El Sabino, Punto Fijo. Venezuela.

haydeecoelho18@hotmail.com

Resumen

La sociedad y la nueva economía global donde los cambios son esenciales para poder competir exitosamente, colocan al sector universitario y al empresarial en un escenario donde las relaciones de cooperación a través del establecimiento de alianzas estratégicas, son de fundamental conveniencia para el desarrollo y crecimiento de ambos sectores. Se realizó entonces un estudio sustentado en la construcción teórica, basado en el método de razonamiento lógico, conducente a la aproximación de una definición de política de gestión para la relación entre ambos sectores en el ámbito del desarrollo local y las relaciones interorganizacionales, formulando para ello hipótesis explicativas encaminadas a la configuración de estrategias de acción que sustenten y regulen dicha interacción.

Palabras clave: política de gestión, sector universitario, sector empresarial.

* Este artículo es producto del Seminario Doctoral Educación Universitaria y Desarrollo Regional Sostenible perteneciente al Programa de doctorado en Planificación y Gestión del Desarrollo Regional del Núcleo de la Universidad del Zulia en Punto Fijo.

Approach to a Definition of Management Policy between University and Business Sectors

Abstract

Society and the new global economy, where changes are essential to compete successfully, place the university and business sectors in a scenario where cooperative relations through the establishment of strategic alliances are of fundamental convenience for the development and growth of both sectors. A study was carried out, supported by a theoretical construction based on the logical reasoning method. It led to a definition of management policy for relations between the two sectors in the field of local development and inter-organizational relations, formulating explanatory hypotheses aimed at configuring action strategies that support and regulate these interactions.

Keywords: management policy, university sector, business sector.

Introducción

Abordar el papel del sector universitario dentro de toda sociedad, implica conformar lineamientos potenciadores y dinamizadores para ser así ubicado a la par con los procesos de globalización e innovación que en materia científica y tecnológica vienen ocurriendo en todas las naciones del globo terráqueo. Por tal razón surge el siguiente estudio, el cual conlleva a relacionar dicho sector con el empresarial, en un escenario donde posibles alianzas y acuerdos entre ambos, otorguen beneficios mutuos y se traduzcan en productividad, crecimiento y sustentabilidad en una localidad determinada.

El estudio tiene como objetivo general, fundamentar teóricamente una aproximación a la definición de una política de gestión para la relación sector universitario-sector empresarial, visualizado desde las relaciones interorganizacionales como base para el desarrollo local de una comunidad determinada. Para ello básicamente se utilizará desde el punto de vista metodológico, el método de razonamiento lógico, a través de inferencias, en la búsqueda de una fundamentación que caracterice dicha política, abordando las principales perspectivas que inciden en la relación planteada, analizando los componentes que deben incorporarse a ella y finalizando con reflexiones sobre el reto que el sector universitario en un marco de cooperación, tiene con el sector empresarial y el desarrollo local.

Es importante destacar que el sector universitario ha visualizado su desempeño en otros escenarios pues, además de cumplir las funciones inherentes a su investidura le ha proporcionado la generación y transferencia de conocimiento tecnológico, de manera negociable a otras organizaciones del sistema social, como las del sector empresarial, identificado como productor de bienes y servicios. Por tal razón, entre sus estrategias de acción se plantea la posibilidad de establecer mecanismos de relación tales como la cooperación, buscando concretar alianzas estratégicas entre organizaciones de su entorno de cuya interacción mutua, especialmente en el contexto de mercados y mediante una planeación organizacional adecuada, se conformen redes estimuladoras del desarrollo, propiciando la renovación de la infraestructura de recursos humanos con altas habilidades para la creatividad e innovación dentro de una sociedad globalizada y con una economía exigentemente competitiva.

Metodología

La metodología a seguir en esta investigación, está sustentada en un manejo de construcción teórica, conducentes al surgimiento de lineamientos básicos que interconecten las relaciones entre el sector universitario con el sector empresarial en pro de un desarrollo local productivo y sostenible, traducidos en bienestar social para ambas organizaciones. Se crea una ruta metodológica, que posibilite la

construcción de conocimientos en base a las categorías teóricas implicadas, las teorías organizacionales y el desarrollo local, a través de “mapas del conocimiento” como instrumentos recolectores de información relevante y pertinente al tema, de manera interdisciplinaria, multidimensional y sistémica del conocimiento. Se utilizan métodos de razonamiento lógico, como la inferencia, generada en el plano del “Deber ser”, aspectos para el análisis del proceso de construcción de conocimiento obteniendo así como producto de investigación, por un lado, un conjunto de explicaciones teóricas que fundamenten el tema objeto de estudio, y por el otro, diseñar una serie de hipótesis explicativas de orden teórico, hacia el logro de un escenario factible del desarrollo local, como elemento importante de crecimiento, traducido en calidad de vida del ser humano, en los diferentes ámbitos donde actúa y se desenvuelve, desde el punto de vista productivo y de sustentabilidad social.

Principales perspectivas que inciden en la relación sector universitario-sector empresarial en el ámbito del desarrollo local

La relación sector universitario- sector empresarial, puede ser abordada desde diferentes ópticas, dependiendo de factores extrínsecos e intrínsecos a ella, por lo tanto debe ser estudiada considerando elementos que de alguna manera caractericen su comportamiento organizacional en una localidad potencialmente productiva. Tal y como lo describen Ribeiro y Barbosa (2006), los procesos de desarrollo local serán sostenibles en la medida que los actores sociales participen en acciones conjuntas garantizándose así la adecuada asignación de recursos humanos, materiales y financieros que puedan mantener y profundizar inversiones en torno a mejores condiciones de vida en el propio territorio.

Desde una perspectiva socio-antropológica

Partiendo de un análisis realizado por Espinoza (1999), la universidad por su función mantiene el dominio en la producción de conocimiento y como derivación de éste, la producción tecnológica, así como también en la formación y desarrollo de recursos humanos con habilidades de alto nivel para agregar valor. Por otro lado, las empresas controlan las infraestructuras de producción, donde el conocimiento, la tecnología y las habilidades profesionales se confirman como útiles, no sólo para la organización industrial particularmente, sino para la sociedad en general. Por tanto, considerar la relación entre la universidad y el sector empresarial, conduce a una revisión de las implicacio-

nes sociales, pues tradicionalmente estos dos sectores se han visto enfrentados por diferencias de concepciones y posturas ideológicas respecto al rol a desempeñar, además de los diversos intereses en cuanto a los servicios y beneficios que cada uno espera obtener del otro, hacia la búsqueda de un mutuo entendimiento entre las partes.

Desde una perspectiva económica

Abordar este aspecto conlleva a manejar un término muy empleado hoy día y que posee un significado amplio dentro de la misma dinámica social a la cual el ser humano está sometido. Tal es el caso del fenómeno de globalización el cual, según el OCDE (1997), no es más que un proceso integrador de los mercados económicos, de las tecnologías y de las redes de comunicación hasta tal punto que hoy por hoy tienen un carácter cada vez más complejo e internacional. En ese orden de ideas, Badaracco (1992), y Castellano (2006), afirman que el concepto de globalización comenzó a hacerse de uso común en los años ochenta penetrando en todos los aspectos de la vida humana y representando un conjunto de ideas, un replanteamiento de las perspectivas tradicionales que lleva a considerar a la economía mundial un mercado único, donde están suprimidas las fronteras entre naciones, además del diseño y aplicación de políticas bajo la premisa de integralidad, en el contexto de una planificación y gestión del desarrollo sostenible, el cual entre otras ventajas, busca potenciar capacidades internas de las comunidades para vincularlas con las corrientes mundiales de producción y comercio.

Al respecto, Maynard y Mehrrens (1999), lo denominan “Más allá de la Nacionalidad”, pues muchos analistas y comentaristas sociales plantean que la civilización evoluciona formando grupos regionales vinculados entre sí desde el punto de vista económico y tecnológico (y no sobre bases étnicas o lingüísticas), en un mundo “sin fronteras” interdependiente. Se busca entonces, entre muchas otras, optimizar el capital intelectual encerrado en las universidades, como parte de su esfuerzo para competir efectivamente en el mercado mundial, conjugando fuerzas que por sí mismas son suficientemente poderosas, para elevar los resultados de la asociación entre los sectores académicos y empresariales. Según el Informe del Banco Mundial (2003), para llevar a cabo una estrategia que coloque a las universidades como instituciones potenciales de desarrollo de nuevos conocimientos y vínculos con la producción nacional y regional, se debe conocer la manera como se está ejecutando el mundo del conocimiento, los complejos académicos-industriales y su desenvolvimiento entre los grandes bloques y mercados.

Desde una perspectiva educativa

Las instituciones universitarias deben poseer un diseño curricular adaptable y flexible, de manera que los futuros egresados tengan capacidad de autoaprender según las nuevas informaciones surgidas en el área profesional y una predisposición permanente para afrontar los cambios del mundo exigente. Será bien interesante lograr que representantes del sector empresarial participen conjuntamente con la academia en la elaboración o reformulación de currículos, en atención no sólo al área tecnológica sino también en el fortalecimiento de habilidades y destrezas intelectuales básicas dentro del escenario organizacional. Bien lo resalta Espinoza (1999), la visión de la educación a nivel superior enfatiza la necesidad de capacitar “gente emprendedora” quienes deben ser hábiles, adaptables, creativos, innovadores y dinámicos sobresaliendo así de un amplio rango en diferentes tareas y empleos.

Por su parte, Luna (2003) y Meagher (2003), describen a partir de un enfoque de redes, una serie de caracterizaciones conducentes, entre muchos otros aspectos, a la producción de conocimiento al establecerse vínculos de colaboración para el desarrollo de proyectos de investigación entre la academia y la empresa, además de profundizar en los múltiples aspectos de las normas en torno a la optimización del proceso de transmisión de dichos conocimientos. En ese orden de ideas, Tapia (2008) hace una propuesta muy interesante al proponer un modelo de educación solidaria, en donde recomienda a la universidad, entablar diálogos con la comunidad para la conformación de espacios reales de aprendizaje, reconociendo lenguajes y modos de producir conocimientos diversos, no sólo describiendo e investigando sino validando y aprendiendo saberes populares. Desde esta perspectiva, la universidad no solo enseña y divulga hacia la comunidad, sino también aprende de ella. Por un lado continúa con su misión esencial de formar integralmente nuevas generaciones de profesionales, conjugando la excelencia académica con una responsabilidad social a la par de las demandas de empresas locales, implicando ideas políticas de gestión viables y que influyan en un servicio dinámico transformador de la realidad social.

Desde una perspectiva territorial-ambiental

Utria (2002), ratifica que el territorio de un país es su patrimonio básico de recursos naturales y, a la vez, el escenario físico-ambiental de los principales procesos de desarrollo nacional, sin embargo todo ello dependerá de las formas e intensidades de ocupación y de explotación económica, los grados de conservación y la eficacia en el manejo de políticas de sostenibilidad hacia el acceso de tec-

nologías apropiadas e intercambios productivos. Al respecto, Vázquez (2005), señala que la identificación de espacios territoriales ayuda a detectar algunos factores que de una u otra manera, contribuyen a interpretar la dinámica económica que en ellos puedan surgir, conformando una red de actores locales y estableciendo vínculos de cooperación e interdependencia entre los agentes económicos, sociales y políticos que, a la par con sus sistemas productivos, generan un bienestar común y de aprendizaje colectivo, además de responder a los cambios del entorno a través de la movilidad del trabajo en el mercado local, los intercambios de tecnología de producto, proceso, organización y comercialización y la provisión de servicios especializados, entre otros.

Componentes que deben incorporarse en la definición de una política de gestión

En cualquier ente u organización pública o privada, el ser humano ha jugado un papel preponderante estableciendo lineamientos que conduzcan a la dirección exitosa de la misma. Precisamente el término política tiene que ver con esa actividad humana en la cual hay una tendencia a gobernar o dirigir en pro de un bien común, relacionado todo ello con la toma de decisiones para la consecución de los objetivos de un grupo específico. Mas (2006) ratifica que toda acción cooperante aumenta la productividad de las organizaciones, mancomunando esfuerzos para alcanzar un mismo objetivo cuyos resultados serán satisfactorios en la medida que se articulen en forma equilibrada y armoniosa las personas, agentes e instituciones involucradas. Partiendo de lo anterior, una institución de cualquier índole si realmente desea sobrevivir como tal, debe poseer políticas de gestión que marquen un camino, una guía para ofrecer servicios óptimos y acordes a su naturaleza y al entorno en el cual está inmerso. Kast (1998) y Chiavenato (2003) describen a las organizaciones como sistemas abiertos que necesitan satisfacer y equilibrar sus necesidades internas, adaptándose a las circunstancias ambientales o del entorno, no siguen un único modo de organización, sino dependen de la clase de tarea e interacción con la cual se conecten, constituyéndose así en un sistema social cooperativo. En el nivel estratégico, las políticas generalmente fijan premisas y limitaciones amplias dentro de las que ocurren las posteriores actividades de planeación. Una política es un plan de acción general que guía a los miembros de la organización, en la conducción de sus operaciones.

Acosta (2010) lo denomina modelo de gestión por constituir un sistema que implica la incorporación secuen-

cial de fases donde se identifican las tareas y unidades ejecutoras, para la generación, difusión y transferencia de conocimientos diversos desde un ámbito determinado (en este caso el universitario) hacia posibles actuaciones, adaptaciones o aplicabilidad en otros escenarios de probable y posible ocurrencia. Esto último es considerado por Morgan (1998) como la base de una teoría organizativa denominada Teoría de la dependencia: Adaptación de la organización al entorno. A continuación se han configurado algunas directrices que de una manera u otra, podrían configurar políticas de gestión con eficiencia y calidad:

- Conformar un cuerpo orgánico estructurado, donde se sistematice cada uno de los pasos a seguir al momento de tramitar algún tipo de relación, como por ejemplo el de cooperación;
- Identificar las expectativas de todos los actores involucrados en la relación, originando productos y servicios de completa satisfacción e impulsando actividades de innovación y desarrollo y
- Promover aprendizaje mutuo entre los sectores involucrados a través de la educación permanente, fomentando el trabajo en equipo, el liderazgo, la responsabilidad, desplegando la cultura del respeto al medio ambiente, compromiso social, asegurando el éxito continuo de las organizaciones interconectadas e inclusive, tal y como lo señala Escalona (2010), redes sociales orgánicas en organizaciones complejas que permitan diseñar modelos de relación interorganizacional, hacia la máxima adaptabilidad al entorno, en escenarios futuros entre lo académico e intelectual y sectores empresariales en general.

A manera de consideraciones finales

Una vez estructurado un cuerpo teórico que sustenta la aproximación a la definición de una política de gestión para la relación sector universitario-sector empresarial, en el ámbito del desarrollo local, se infieren una serie de premisas que pueden constituirse en hipótesis explicativas, del tema abordado: Una política de gestión para la relación interorganizacional, debe estar conformada por un conjunto de elementos interdependientes, con base a principios de participación colectiva, expresados en propósitos comunes, que faciliten los intercambios y la generación y apropiación del conocimiento disciplinario y multidisciplinario, intercambio de ideas con otras formas relacionadas con las experiencias y habilidades, en particular con la movilidad de personal entre distintos espacios institucionales, que aseguren la productividad y crecimiento de una localidad determinada.

El potencial para la relación, estará enmarcado en una política de gestión claramente definida, en donde las teorías organizacionales, pueden jugar un papel preponderante al momento de operacionalizar la interconexión entre ambos sectores, de esta manera se garantizaría el papel institucional como tal y la búsqueda de un proceso de gestión interconectado a otros grupos de instituciones y empresas conformados en un sistema de redes creadas para satisfacer demandas y evaluar la disponibilidad de recursos humanos, de capital e infraestructura pertinente. Una vez establecida una política de gestión realmente sustentada en el tiempo y con estrategias de acción configuradas hacia el beneficio mutuo de los sectores relacionados, el desarrollo local de igual manera será productivo y de pertinencia social. En la medida que los sectores involucrados concreten alianzas estratégicas para la obtención de un bien común, se fortalecerá la relación ganar-ganar, integrándolos en la formación del capital humano, la investigación y la aplicación de ciencia y tecnología, así como la trascendencia del impacto social hacia la localidad.

Referencias

- ACOSTA, Yaneth (2010). Modelo de gestión para la sustentabilidad de la innovación en el ámbito universitario: parques Tecnológicos Universitarios. En: **Investigación en Ciencias Humanas**. Colección Ciencias Humanas. Universidad del Zulia. Vol. I, Pp. 23-34.
- BADARACCO, Joseph (1992). **Alianzas Estratégicas. El caso de general motors e IBM**. Editorial McGraw Hill. p.p 145
- CASTELLANO B. Hercilio (2006). **La planificación del desarrollo sostenible**. CENDES. Caracas. Venezuela. p.p. 195.
- CHIAVENATO, Idalberto (2003). **Introducción a la teoría general de la administración**. Quinta edición. Editorial McGraw-Hill. Colombia. p.p. 1056.
- ESCALONA, Mirian (2010). Redes sociales orgánicas en organizaciones complejas. En: **Investigación en Ciencias Humanas**. Colección Ciencias Humanas. Universidad del Zulia. Vol. I, Pp. 35-48.
- ESPINOZA, Rafael (1999). **Naturaleza y alcance de la relación Universidad-Sector Productivo**. Editorial de la Universidad del Zulia. Ediluz. Maracaibo. Venezuela. p.p. 176.
- Informe del Banco Mundial (2003). **Aprendizaje permanente en la economía global del conocimiento. Desafíos para los países en desarrollo**. Editorial Alfaomega. Colombia. p.p. 275.
- KAST, Freemont y ROSENZWEIG, James. (1998). **Administración en las organizaciones. Enfoque de sistemas y de contingencias**. McGraw-Hill. Cuarta Edición. México. p.p. 345.
- LUNA, Matilde (2003). La red como mecanismo de coordinación y las redes de conocimiento. En: **Itinerarios del conocimiento: formas, dinámicas y contenido**. Colección 13. Tecnología, ciencia, naturaleza y sociedad (Monografías científicas). Editorial Anthroos. Madrid/México. P. p. 51- 78.

- MAS HERRERA, María (2006). **Desarrollo Endógeno. Cooperación y competencia.** Editorial Panapo. Caracas. Venezuela. p.p. 302.
- MAYNARD, Herman y MEHRTENS (1999). **La Cuarta Ola. El mundo de los negocios en el siglo XXI.** Ediciones Granica. p.p. 207.
- MEAGHER, Mary. (2003). Orientaciones normativas: Percepciones del sector académico y el empresarial acerca de sus relaciones en una red. En: **Itinerarios del conocimiento: formas, dinámicas y contenido.** Colección 13. Tecnología, ciencia, naturaleza y sociedad (Monografías científicas). Editorial Anthropos. Madrid/México. P. p. 259-305.
- MORGAN, Gareth (1998) **Imágenes de la Organización.** Alfaomega Grupo Editor S.A. México. p.p.408.
- OCDE (1997). **Desarrollo Sustentable. Estrategias de la OCDE para el siglo XXI.** París. Francia. p.p.196.
- UTRIA, Rubén (2002). **El desarrollo de las naciones. Hacia un nuevo paradigma.** Editorial Alfaomega. Colombia. p.p. 264.
- RIBEIRO, Eliana y BARBOSA, Fabio. (2006). **Organizaciones de base, redes intersectoriales y procesos de desarrollo local: El desafío de la sostenibilidad.** Red Interamericana de Fundaciones y acciones Empresariales para el desarrollo de base. Disponible en: www.mapeo-rse.info/sites/default/files/organizaciones_de_base_redes_intersectoriales_y.pdf.
- VÁZQUEZ BARQUERO, Antonio (2005). **Las Nuevas Fuerzas del Desarrollo.** Antoni Bosch Editor S.A. España. p.p. 177.
- TAPIA, María Nieves (2008). **Calidad académica y responsabilidad social: el aprendizaje servicio como puente entre dos culturas universitarias.** Colección educación Universitaria. Miguel Martínez (Ed.). Octaedro- ICE. España. p.p. 223.
-